

ITALIA

EL TAMAÑO SI QUE IMPORTA.

FUEGO DE SALVAS DE PÓLVORA NEGRA EN ITALIA

“PISTONI E PISTONIERI, TROMBINI E TROMBONIERI”

Los trabuqueros, arcabuceros y “trabucaires” somos un tipo de festeros “de sonido”, pero como veréis a continuación, en este rollo no somos los campeones (ni de lejos, vamos), y es que el tamaño SI que importa.

“Pistoni e pistonieri, trombini e trombonieri”, son algunos nombres que se utilizan en poblaciones montañosas de una comarca que dista unos 20 km de Verona en Italia, y a una altura de 1700 metros sobre el nivel del mar, todo ello para denominar unas curiosas armas de avancarga parecidas a grandes trabucos, así como al personal que, vestidos con su indumentaria típica de la montaña usan estos grandes artefactos.

Estas armas pueden llegar a pesar unos 50 kg., aunque los más corrientes que se utilizan tienen un peso aproximado de unos 30 kg. para ser “más llevaderos”, admitiendo cargas para el disparo de casi 100 gramos de pólvora negra. Esto nos da una idea clara del fuerte estruendo en el momento del disparo (esto es mucho si lo comparamos con la legislación española, la cual admite como máximo 18 gramos de pólvora negra por disparo, en el contexto de Manifestaciones Festivas con Armas de Avancarga.(ITC 26 del Reglamento de Explosivos)

Los “trombini” tienen un cañón de acabado atrabucado o acampanado de 6,8 centímetros de diámetro externo, por 3,2 de interno (calibre), y como veis en las fotos, tienen grabados en la madera y metal que los personalizan de forma muy diversa.

Salud, pólvora, fiesta y también fuerza de brazos .



Publicat per Antonio Aguila Fillol (TONI)

Pistones y pistonieri, trombini y trombonieri

Pistón moderno

El problema del origen de los pistones surge con frecuencia y las respuestas que se escuchan son casi siempre simplistas y ligadas a episodios anecdóticos o puntuales, como si representaran un extraño invento. El disparo de fogeo es, en cambio, un uso autónomo y primario de la pólvora.

Debemos darnos cuenta de que la pólvora nació como un producto para hacer barriles y que solo lentamente llegamos a encontrar la manera de usarla para proyectar proyectiles o para usarla como explosivo en bombas o minas. Al principio, sin embargo, las mezclas producidas eran completamente rudimentarias y de eficacia incierta. Los propios chinos,

que sin duda fueron los primeros en utilizar la mezcla azufre - carbón - salitre, no utilizaron armas de fuego antes que nosotros y nunca fueron más allá de los efectos pirotécnicos, sin considerarlo un gran invento, ya que Marco Polo hacia 1260 ni siquiera menciona eso.

Pero producir un ruido igual al del trueno ya era un gran éxito en tiempos en los que en el campo de batalla el ruido (gritos, tambores, golpes de armas) se usaba para aterrorizar al oponente y en el que el sonido potente (por ejemplo, repique de campanas, chasquidos de látigos) se utilizaba como señal de alarma o para ritos paganos, conservados a regañadientes por la Iglesia Católica, como la expulsión de los malos espíritus o el saludo de la primavera.

Por tanto, el uso de la pólvora para hacer ruido precede, aunque ligeramente, a su uso destructivo. Es cierto que los primeros estallidos accidentales se produjeron en los morteros y es muy probable que los primeros recipientes en los que se volaba específicamente la pólvora fueran morteros; esta de las robustas vasijas de bronce apoyadas en el suelo y con ventilación hacia la parte superior. También porque era mucho más fácil construir un mortero que un cañón. Luego, cuando comenzaron a construirse armas y cañones, era natural usarlos también para disparar con fogueo, o cargando fogueos reales o construyendo herramientas especiales, de mano de obra más simple. Recuerdo que los señores feudales y religiosos estaban obligados a proveerse de su propio armamento para la defensa de las tierras que se les encomendaban y para luchar por su señor;

En el mundo germánico era muy tradicional la costumbre de fusilar en Nochebuena, al comienzo de la misa de Navidad; durante la misa se dispararon otras seis salvas: tres a la elevación de la Hostia y tres a la elevación del cáliz; luego hubo una andanada de disparos al final de la misa. Luego se volvían a encender en la noche de Año Nuevo y Reyes y finalmente para la fiesta del Corpus Domini.

Pronto se extendió también la costumbre de disparar durante las bodas tanto frente a las casas de los futuros esposos como frente a la iglesia, a la salida de los esposos (en alemán el uso se llama "Brautwecken", que es la "novia-alarma"). reloj"). En algunas zonas también hubo disparos durante el rito pagano de encender las hogueras de San Giovanni en las montañas.

De las crónicas de Salzburgo surge que a principios del 1700 en la fortaleza no solo había cañones de defensa, sino también morteros y cañones destinados únicamente a disparar y llamados "Gesundheitskanonen", es decir "cañones de buena salud", destinado sólo para el bien y la felicidad en lugar de la muerte.

Hasta principios de la década de 1900, los disparos de fogueo se usaban ampliamente para ahuyentar tormentas eléctricas y granizo. De hecho, era la firme creencia de muchos, creencia basada mayormente en coincidencias fortuitas, que las vibraciones de los

disparos o las de las campanas podían disipar las densas nubes de tormenta o trasladarlas a tierras ajenas (lo que ciertamente no mejoraba las relaciones entre pueblos vecinos!). La idea era tan fuerte que los militares solían disparar balas de fogueo antes de una batalla para evitar la lluvia en su tierra; se dice que Federico el Grande una vez disparó a su ejército de 3600 hombres con todas las armas disponibles, antes de la batalla con el emperador José II.

El uso, sin embargo, se remonta a la Edad Media en la que, en previsión del granizo, además de las procesiones de oración para pedir perdón a Dios y evitar su castigo, se hacían fusilamientos para ahuyentar el mal de ojo de las brujas.

Pronto se dio cuenta de que disparar era solo una pérdida de polvo y, hacia fines del siglo XVIII, se prohibieron en casi todas partes. Sin embargo, me gustaría señalar que en Italia se realizaron conferencias (Casale Monferrato 1899, Padua 1990, Novara 1901) en las que no se excluyó que los disparos pudieran ser útiles.

La información histórica sobre estas herramientas es muy escasa y proviene en su mayoría del mundo germánico donde se las indica con el nombre genérico de Böller. Se dividen entonces en morteros horizontales (Legeböller), morteros verticales (Standböller), de fogueo (Böllerkanonen), morteros con culata (Handböller) o fusil (Schafböller) (*Las dos imágenes que siguen están tomadas del texto de Wilhelm Klein, Böller-Schiessen, Brauchtum & Historie*)



Mortero vertical típico

Un tipo muy particular es el similar, en tamaño, al pistón de los Pistonieri y que se llama Prangerstutzen que significa, más o menos, un rifle de desfile. Se trata de herramientas de 10-30 kg de peso, ricamente trabajadas y ornamentadas, cuyo origen histórico se sitúa en las zonas de Tennengau y Flachgau en la zona de Salzburgo, donde están documentadas oficialmente a partir de 1693 (Thalgau).



Prangerstützen

Desde allí, en el siglo XX, se extendieron a Baviera (en particular en el área de Berchtesgaden) y al resto de Austria. Parece que el único otro lugar donde se han utilizado desde la antigüedad, casi con seguridad desde 1500, son precisamente los valles de las montañas de Lessini, lo que sugiere que su uso en la zona de Salzburgo es mucho anterior a lo documentado. Se estima que en Austria hay actualmente alrededor de mil tiradores con Prangerstutzen. Claramente son herramientas construidas solo para disparar fogeo ya que es imposible apuntar con ellas, deben sujetarse de forma particular, con apoyo de cadera para evitar ser golpeados en la fase de retroceso, tienen un calibre promedio de 22 mm, mucho mayor que la de un rifle.

Es muy probable que los Prangerstutzen representen la evolución de los morteros para tener un instrumento de tiro portátil y ricamente adornado para usarlo junto con el traje tradicional en las fiestas. La necesidad de los burgueses, a quienes se les prohibía el uso de armas militares, de participar en las ceremonias con disparos, muy habituales entre nobles y soldados, ciertamente contribuyó al desarrollo de estas herramientas. Leemos en las crónicas que sólo desde la fortaleza de Salzburgo, en 1664, se dispararon 1500 fogeos para saludar al emperador Leopoldo I.

Los pistones Lessinia se distinguen por la particular culata, claramente desarrollada para soportar cargas más potentes que las que permiten una culata de escopeta recta, y que requería entonces una particular técnica de arriostamiento con el arma sujeta en los brazos casi como un niño y el cañón dirigido hacia el suelo, justo delante del pie del tirador. De esta forma, el movimiento rectilíneo del retroceso se transforma en un movimiento de rotación impreso en todo el cuerpo.

La tesis de que originalmente nacieron como armas de estación es completamente infundada ya que su forma y constitución carecería de sentido para fines ofensivos; menos sostenible aún la anécdota que les hace derivar de la necesidad de defender los pasos de Lessinia en 1611: ¿por qué no habrían de utilizar armas de fuego muy normales, ya muy difundidas y perfeccionadas?

Antiguamente, el término pistón indicaba, en el lenguaje popular, el arma de fuego ligera, el arcabuz, y en esencia, al derivar de la palabra *pestare*, quería indicar la cosa que se presiona en un tubo, así como la palabra trompeta indica el cuerpo de una bomba en la que corre un pistón, de modo que un rifle de gran calibre se convierte en un trombón. Nótese la coincidencia de que en el idioma checo, ya en 1400, existía la palabra *pishtal* que significaba tubo y de la cual, según algunos, se derivó el nombre del arma. ¡Pero quizás el camino lingüístico fue todo lo contrario!

La cápsula con gatillo que se utiliza con la cerradura de percusión para disparar el pistón se denomina en Lessinia con el término "patrona", que es la palabra alemana para "munición" (en alemán el gatillo se llama Zundhütchen y eso es "encendido cappelletto"). Parece que deriva del término "amante", es decir, "la madona patrona" refiriéndose al

envoltorio protector de papel o pergamino en el que se envolvía el polvo del oficio. Los Böller estaban cargados con la pólvora más ordinaria, con bajo contenido de salitre (tres partes de salitre, 1 parte de azufre y 1 parte de carbón), obstruida con serrín. Actualmente se utiliza la composición con 70% de salitre, 18% de carbón y 12% de azufre con un grano de unos 2 mm., atascado con papel. Tiene una densidad de carga de 1,4 gr/cm³, una temperatura de ignición de 300° y una temperatura de combustión de 3.000°.

En Italia, el uso de morteros está bastante extendido, mientras que el uso de pistones es limitado, cuya difusión se limita a la parte veronesa de las montañas de Lessini, con una rama en Marano di Valpolicella desde mediados de 1700. de los pistones en Valsanzibio (Euganea Hills) en 1912, pero es casi seguro que debe ser utilizado importado por personas que emigraron de Lessinia.

Hay grupos de "trombonieri" en la Cava de 'Tirreni que disparan con arcabuces de avancarga. Esto demuestra que tienen poco que ver con el toque de trompetas y que deberían definir más correctamente "arcabuceros"; la habilidad requerida de ellos es disparar una secuencia de salvas con el menor número de fallas, mientras que el trombino es un instrumento de disparo muy diferente de un arcabuz y que requiere una habilidad y entrenamiento particulares, debiendo ser manejado de una manera muy particular. Una característica típica de los Lessinia trombini es que son los más pesados de todos y los cargados con la carga de pólvora más potente, incluso superior a los 100 gramos, lo que aumenta la dificultad de uso.

Los Pistonieri de la Abadía de Badia Calavena (Verona)

A unos 20 km al este de Verona, el valle del arroyo Illasi se abre hacia el norte, elevándose desde los picos de las montañas Lessini a una altitud de unos 1700 metros. Este valle es conocido por sus habitantes originalmente de habla alemana, que llegaron desde Baviera y Tirol en 1295 para trabajar como arrendatarios de las propiedades de los monasterios; se definen a sí mismos como Cimbri, no por los lazos étnicos con la antigua población Cimbria en guerra con la antigua Roma (lazos a veces invocados, pero completamente legendarios; además, según las reglas lingüísticas, habrían mantenido el nombre de Kimbri y ciertamente no de Cimbri !), sino por una distorsión de la palabra alemana que indicaba su actividad como leñadores y trabajadores de la madera. En las lenguas germánicas la palabra "zimber" o "zimbar" indicaba la madera y por tanto el "zimberman" él era quien cortaba y trabajaba la madera. En inglés dio origen a la palabra "timber", lumberjack, y por tanto, milagros de la etimología, ¡resulta que los Cimbri están ligados a los zapatos Timberland!

El valle es ahora una zona de producción de excelentes vinos (Valpolicella, Durello), cerezas y caracoles (la "feria de bogoni" se celebra en Badia Calavena todos los años a

principios de diciembre).

El valle es aún más conocido, desde el Neolítico, por la presencia de sílex que dio trabajo constante a la población local hasta mediados del siglo XIX. De hecho, el mundo germánico se abasteció de [pedernal](#) para sus armas en este mismo valle y las piedras, labradas en el lugar, fueron transportadas con gran dolor por el paso de Pertica (m. 1522), hasta Ala, en el lado norte de las montañas de Lessini. , y desde allí transportado a lo largo del Adigio y luego a lomos de una mula, más allá del Brennero. En Badia Calavena se encuentra el museo del pedernal.

Entre estas poblaciones se ha conservado hasta nuestros días la costumbre de disparar a los Böller de su tierra natal (lo que demuestra la antigüedad del instrumento) que, sin embargo, han adquirido formas totalmente particulares que lo hacen distinguirse de cualquier otro Böller portátil. Mientras en realidad en otros lugares nos limitamos a disparar con pistolas o fusiles reforzados, el Lessinia de pistón o trombino se ha convertido en un instrumento de forma particular, de peso y dimensiones al límite de la manejabilidad, que requiere una técnica de disparo que nada tiene que ver con aquellas requerido por un arma de fuego típica.

Este es un fenómeno completamente normal en comunidades aisladas y cerradas, en las que ciertos usos siguen una evolución propia, desprovistos de conexiones con otras áreas, con manifestaciones de gigantismo.

Actualmente hay tres compañías que utilizan pistones y son la de Badia Calavena (la más importante y activa, con traje rojo), la de San Bortolo con traje amarillo (en esta localidad también está el Museo del Trombino) y la de Marano Valpolicella con traje azul



El "campeón" entre los pistones es un ejemplar de 1924, bautizado "Boca Mora" (cada pistón tiene su propio nombre), construido para la familia Stoppele por Domenico Stocare, y que tiene las siguientes dimensiones:

Altura: 124 cm

Peso: 50 kg

Diámetro exterior del cañón: 6,8 cm Calibre

interior del cañón: 3,2 cm

Espesor máximo de la culata; 17 cm

Los modelos habituales pesan unos 30 kg, miden alrededor de un metro de alto y tienen un calibre de unos 2 cm; la carga de pólvora negra puede alcanzar unos 100 gramos y debe ajustarse al peso del arma y al físico del tirador.



La técnica de disparo está bien ilustrada por la foto en la que el presidente de la Abadía Pistonieri, Néreo Stoppele, muestra cómo se sostiene el instrumento, firmemente sujeto con el mango especial. El pie se protege con una banda de cuero o tela porque el instrumento apunta justo delante del pie izquierdo y es tocado por las llamas, por los residuos de los disparos y por la tierra proyectada por la onda de choque.

La perfección del instrumento se deriva del perfecto equilibrio de las masas, diseñado de tal manera que sea posible disparar una "mina" que de otro modo sería impensable. La curvatura de la pesada culata de nogal y su imponente masa hacen que el centro de gravedad del instrumento se encuentre en el punto donde descansa sobre el brazo izquierdo. Al disparar, el instrumento no tiene un retroceso inmediato hacia atrás, lo que haría aterrizar al tirador, sino que gira sobre el punto de apoyo, el cañón se mueve hacia arriba, pasa frente a la cara del tirador que absolutamente no debe olvidar quitarlo de su trayectoria, y cae sobre el hombro

derecho; en este punto la energía residual es absorbida por todo el torso del tirador que la dispersa dando al menos un giro completo sobre sí mismo (si la carga es un poco



El cilindro del pistón está provisto en la boca de una campana de bronce o latón que, en mi opinión, tiene una función acústica, además de la de contener la llamarada inicial.





Desfile de pistonieri (junio de 2007)

El pistón se carga vertiendo un poco de pólvora en el cañón y haciéndola penetrar bien en la boquilla golpeando la madera cercana con el mazo de madera; luego se vierte la carga de pólvora, se le coloca un papel torcido y con un palo un poco más largo que el cañón (ver foto arriba) y el mazo, se golpea enérgica y repetidamente hasta que la carga quede bien tapada; solo entonces se coloca la cápsula sobre el pezón y se monta al perro. El gatillo no sobresale de la culata, sino que se coloca dentro de un hueco debajo del mecanismo del gatillo.

El sistema de encendido del pasado no se conoce; es probable que se usara durante mucho tiempo una [placa fusible](#), más que apta para usos no militares. Es posible que en 1600-1700 se usaran baterías de pedernal, quizás recuperadas de viejos rifles. El uso de la cápsula de encendido se remonta a las primeras décadas del siglo XIX.



Pistons y Law

Pistons son claramente espacios en blanco, completamente inadecuados para ofender. A diferencia de los morteros, están sujetos a verificación obligatoria por el Banco de Pruebas y dan todas las garantías de seguridad.

Son por tanto herramientas de "señalización acústica", para usar un término burocrático bárbaro, de libre detención y de libre uso (sin molestar a los demás).

Para disparar en un lugar habitado o durante manifestaciones, es recomendable obtener la licencia PS para disparos peligrosos, entendiéndose que el peligro es modesto, por lo que es suficiente mantener una distancia de unos diez metros con el público; no hay registro de ningún incidente que haya causado lesiones al tirador o al público.

A continuación puedes ver un vídeo que ilustra todas las operaciones que preceden a la toma. El video fue filmado el 3 de junio de 2007 en Badia Calavena, en el área de Pergari. Los Pistonieri de la Abadía disparan con dos representantes de Marano Valpolicella.